

Original breve

Implicaciones del consumo de sustancias psicoactivas sobre la salud de hombres privados de libertad



Francisco Caravaca-Sánchez*, Cristóbal Sánchez-Alcaraz Martínez, Eduardo Osuna, María Falcón Romero y Aurelio Luna

Departamento de Ciencias Sociosanitarias y Medicina Legal, Universidad de Murcia, Murcia, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 22 de octubre de 2014

Aceptado el 8 de enero de 2015

On-line el 7 de febrero de 2015

Palabras clave:

Prisiones

Victimización

Violencia sexual

Drogas de abuso

R E S U M E N

Objetivo: Describir las frecuencias de consumo de alcohol y otras drogas, así como de diferentes tipos de victimización en la población reclusa de los centros penitenciarios de Castilla-La Mancha.

Material y métodos: Estudio transversal analítico con una muestra de personas privadas de libertad en cuatro centros penitenciarios de Castilla-La Mancha. Se distribuyó una encuesta de victimización anónima entre un total de 425 internos, con un margen de confianza del 95%.

Resultados: Las agresiones verbales se presentan como las más comunes, con un 41,4% (n = 176), situándose en el extremo contrario la victimización sexual con un 7,8% (n = 33). Respecto a la sustancia más habitual, destaca el cannabis con un 40,2% (n = 171) de consumidores en el mes previo.

Conclusiones: La victimización y el consumo de sustancias en prisión son una realidad, y se encuentra una asociación estadísticamente significativa entre ambos fenómenos. Resulta necesario su estudio para el planteamiento de medidas preventivas y mejorar la vida en prisión.

© 2014 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Implications of psychoactive substances on the health of men deprived of liberty

A B S T R A C T

Objective: To describe the frequency of the use of alcohol and other drugs, as well as different types of victimization in men deprived of liberty in the prisons of Castile-La Mancha (Spain).

Material and methods: A cross-sectional study was conducted in a sample of men deprived of liberty in four prisons in Castile-La Mancha. An anonymous questionnaire on victimization was distributed among a total of 425 prisoners, with a confidence interval of 95%.

Results: The most commonly reported assaults were verbal, affecting 41.4% of the prisoners (n = 176) and the least common were sexual, affecting 7.8% (n = 33). The most commonly consumed substance was cannabis, with 40.2% (n = 171) of prisoners consuming it in the previous month.

Conclusions: Victimization and substance use is a reality in prisons, and there is a statistically significant association between the two phenomena. This association should be further studied to design preventive measures and improve prison life.

© 2014 SESPAS. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

Keywords:

Prisons

Victimization

Sexual violence

Drugs of abuse

Introducción

La población penitenciaria se caracteriza por la presencia de diversos factores de vulnerabilidad que favorecen la exclusión social de los sujetos. Muchos de estos factores están relacionados con un mayor consumo de drogas (a pesar de su especial prohibición en este medio) y con el desarrollo de conductas violentas entre las personas privadas de libertad. Un estudio previo observó altos índices de consumo de sustancias en prisión a pesar de las consecuencias originadas¹. En España es de

destacar la *Encuesta sobre Salud y consumo de drogas en internados en instituciones penitenciarias*² (ESDIP) en 2011, que mostró unas tasas de consumo de cannabis del 21,3%, de alcohol del 3,8% y de cocaína del 1,3% durante el último mes. Estudios procedentes de otros entornos han demostrado una prevalencia de consumo similar en prisión, con frecuencias del 9% al 25%^{3,4}.

En un estudio previo en las prisiones de la Comunidad de Murcia⁵ se observó que el 6,5% de los internos fueron victimizados sexualmente y el 9,2% físicamente durante el último mes en prisión. En Estados Unidos, en el año 2012, el 4% de los internos fueron victimizados sexualmente durante el último año en prisión⁶. Respecto a la victimización física, las cifras oscilan entre el 2,8% y el 12%, según diferentes investigaciones^{7,8}.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: f.caravacasanchez@gmail.com (F. Caravaca-Sánchez).

En cuanto al consumo de sustancias como factor de riesgo para sufrir mayor victimización, los estudios realizados en población general muestran que la violencia física es más frecuente entre los consumidores de drogas en comparación con los no consumidores^{9–11}. Esta relación entre consumo de drogas y victimización también se ha observado para la violencia de carácter sexual¹². A pesar del importante número de personas privadas de libertad (aproximadamente 70.000 sujetos), aún no se ha prestado la suficiente atención a la posible relación entre consumo y violencia en la población penitenciaria española. El objetivo de la presente investigación es analizar la relación entre consumo de drogas y sufrir victimización en la población penitenciaria masculina.

Material y métodos

Se realizó un estudio descriptivo transversal analítico en cuatro prisiones de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha (Albacete, Cuenca, Ocaña 1 y Ocaña 2) durante noviembre y diciembre de 2013. Se llevó a cabo un muestreo aleatorio simple, en función del tamaño de cada prisión y del número total de internos. La muestra final fue de 425 internos sobre un total de 900 (aproximadamente el 47% del total). La media de edad de los participantes fue de 32,5 años (desviación típica: 10,7).

La información se recogió por medio de una encuesta auto-administrada, anónima y voluntaria, diseñada ad hoc y utilizada en estudios previos nacionales⁵ e internacionales^{3,13}. Las variables evaluadas fueron:

- Sociodemográficas y penitenciarias, adaptadas de una investigación anterior⁵, incluyendo nacionalidad, estado civil, nivel académico, reincidencia en prisión y delito cometido.
- Consumo de sustancias en prisión, mediante seis ítems adaptados de un estudio previo³ y contestando sí/no al consumo de las siguientes sustancias durante el último mes en prisión: cannabis, alcohol, cocaína, psicótropicos (sin prescripción), heroína y crack.
- Victimizeración en prisión, mediante cinco ítems adaptados de una investigación previa¹³, indicando sí/no a diferentes tipos de victimización durante el mes previo en prisión. Específicamente, las cuestiones fueron: «¿Te han robado algún objeto personal?», «¿Te han insultado?», «¿Te han amenazado?», «¿Te han golpeado?» y «¿Te han abusado y/o agredido sexualmente?». En caso de contestar afirmativamente a alguna de las cuestiones se categorizaron como victimizados.

Previamente al trabajo de campo, el equipo de investigación se puso en contacto con los subdirectores de tratamiento. Los internos fueron divididos en grupos de 20 sujetos en las zonas comunes de la prisión e informados de los objetivos del trabajo. Después de firmar el consentimiento informado se realizó la encuesta, con una duración de unos 30 minutos. La investigación fue aprobada por el Comité de Ética de la Universidad de Murcia. La Unidad de Apoyo de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias facilitó los permisos necesarios para la realización del presente estudio.

El análisis descriptivo y estadístico se realizó en dos fases: en primer lugar se analizaron los porcentajes sobre las variables analizadas, y posteriormente se examinó la asociación entre consumo (variable dependiente) y victimización (variable independiente) durante el último mes en prisión, estratificando para cada una de las covariables (tipos de sustancias y de victimización). Los individuos no consumidores de drogas constituyeron el grupo de referencia para el contraste de los resultados.

Tabla 1

Características sociodemográficas, delictivas, de consumo de sustancias y de victimización de la muestra de estudio (n = 425)

	N	% (IC95%)
<i>Nacionalidad</i>		
Español	323	76,0 (71,8-80,2)
Extranjero	102	24,0 (19,9-28,2)
<i>Estado civil</i>		
Con pareja	192	45,1 (40,5-50,1)
Sin pareja	233	54,9 (49,9-59,5)
<i>Nivel académico</i>		
Inferior a primaria	271	63,8 (59,3-68,2)
Superior a primaria	154	36,2 (31,8-40,7)
<i>Reincidente</i>		
Sí	175	41,2 (36,7-45,9)
No	250	58,8 (54,1-63,3)
<i>Tipo de delito</i>		
Propiedad	167	39,3 (34,4-44,6)
Salud pública	122	28,7 (24,7-32,8)
Personas	82	19,3 (15,3-23,1)
Administración de justicia	55	12,9 (10,1-16,5)
Libertad sexual	7	1,6 (0,7-3,1)
<i>Consumo de alguna sustancia</i>		
Sí	250	58,8 (54,1-63,8)
No	175	41,2 (36,2-45,9)
Policonsumidor ^a	136	54,4 (48,0-60,0)
<i>Tipo de sustancia</i>		
Cannabis	171	40,4 (35,8-45,2)
Alcohol	158	37,1 (32,5-41,9)
Cocaína	119	28,0 (23,5-32,5)
Psicotrópicos	76	17,9 (13,9-21,6)
Heroína	62	14,6 (11,5-18,1)
Crack	54	12,7 (9,6-15,8)
<i>Algún tipo de victimización</i>		
Sí	235	55,3 (50,4-60,0)
No	190	44,7 (40,0-49,6)
<i>Tipo de victimización</i>		
Víctima de robo	130	30,6 (26,1-34,8)
Agresión verbal	176	41,4 (36,5-46,4)
Amenazas	124	29,2 (24,7-33,4)
Agresión física	119	28,8 (23,5-32,2)
Agresión sexual	33	7,8 (5,4-10,4)

IC95%: intervalo de confianza del 95%.

^a Sobre el total de consumidores de alguna sustancia durante el último mes en prisión (n = 250).

Resultados

En la **tabla 1** se detallan las variables sociodemográficas, penitenciarias, de consumo y victimización. Únicamente un 36,2% había superado la educación primaria. En función de las variables delictivas, el 41,2% eran reincidentes y destacaban los internados por delitos contra la propiedad (39,3%). En relación al consumo de sustancias en prisión, el 58,8% había consumido alguna sustancia durante el último mes, siendo el cannabis la predominante (40,4%). Respecto a la victimización en prisión, fue sufrida por el 55,3% durante el último mes, destacando las agresiones verbales (41,4%).

Encontramos asociaciones estadísticamente significativas entre violencia y consumo de sustancias durante el último mes en prisión (**tabla 2**). Todas las sustancias analizadas se asocian a sufrir victimización física, y el consumo de cannabis y psicotrópicos se asocia a sufrir victimización sexual. El resto de los tipos de violencia (robos, agresiones verbales y amenazas) también se relacionan de manera directa, en mayor o menor medida, con el consumo de diferentes sustancias, en comparación con los no consumidores.

Tabla 2

Razones de prevalencia entre cada una de las sustancias analizadas durante el último mes y los diferentes tipos de victimización en la muestra de estudio (n = 425)

Consumo de drogas en prisión	Algún tipo de victimización RP (IC95%)	Robos	Verbales	Amenazas	Físicas	Sexuales
		RP (IC95%)	RP (IC95%)	RP (IC95%)	RP (IC95%)	RP (IC95%)
Alguna sustancia	No	1	1	1	1	1
	Sí	1,46 ^c (1,20-1,77)	1,32 (0,97-1,79)	1,50 ^b (1,16-1,92)	1,47 ^a (1,06-2,03)	1,98 ^c (1,38-2,85)
Consumo de cannabis	No	1	1	1	1	1
	Sí	1,44 ^c (1,22-1,71)	1,48 ^b (1,11-1,97)	1,48 ^b (1,18-1,85)	1,22 (0,91-1,64)	1,91 ^c (1,40-2,59)
Consumo de alcohol	No	1	1	1	1	1
	Sí	1,46 ^c (1,23-1,73)	1,23 (0,93-1,65)	1,37 ^b (1,10-1,71)	1,39 ^a (1,03-1,86)	1,66 ^b (1,23-2,24)
Consumo de cocaína	No	1	1	1	1	1
	Sí	1,48 ^c (1,26-1,74)	1,77 ^c (1,34-2,33)	1,46 ^b (1,17-1,83)	1,51 ^a (1,12-2,04)	2,06 ^c (1,54-2,76)
Consumo de psicótropicos	No	1	1	1	1	1
	Sí	1,40 ^b (1,18-1,66)	0,93 (0,63-0,73)	1,57 ^b (1,25-1,98)	1,73 ^b (1,27-2,35)	2,23 ^c (1,67-2,99)
Consumo de heroína	No	1	1	1	1	1
	Sí	1,46 ^c (1,23-1,73)	1,32 (0,93-1,88)	1,61 ^b (1,27-2,04)	1,86 ^c (1,37-2,54)	2,03 ^c (1,20-1,45)
Consumo de crack	No	1	1	1	1	1
	Sí	1,36 ^a (1,12-1,65)	0,96 (0,62-1,49)	1,58 ^a (1,23-2,03)	1,64 ^a (1,17-2,32)	1,92 ^c (1,38-2,66)
						0,94 (0,34-2,59)

RP: razón de prevalencia; IC95%: intervalo de confianza del 95%.

^a Nivel de significación entre las variables consumo y victimización durante los dos meses previos: p < 0,05.

^b Nivel de significación entre las variables consumo y victimización durante los dos meses previos: p < 0,01.

^c Nivel de significación entre las variables consumo y victimización durante los dos meses previos: p < 0,001.

Discusión

Nuestros resultados demuestran que tanto la violencia como el consumo de drogas por parte de las personas privadas de libertad constituyen un problema de salud relevante para esta población, pues se observó una asociación estadísticamente significativa entre ambos fenómenos. En relación con la violencia en prisión, los resultados obtenidos sobre victimización sexual fueron similares a los de otras investigaciones¹³, al igual que sucede con la victimización de carácter físico⁷. Respecto al consumo de sustancias, observamos que más de la mitad usaron alguna sustancia durante el último mes en prisión, destacando el cannabis como la predominante. Estos patrones del uso de sustancias guardan semejanzas con investigaciones similares en este mismo ámbito^{1,3}.

Analizando la influencia de las drogas en la victimización, hemos determinado que ciertas sustancias actúan como factores de riesgo para sufrir victimización física y sexual en prisión. El uso de cannabis y de psicótropicos sin prescripción médica son las sustancias que suponen un mayor riesgo de victimización sexual, coincidiendo con resultados anteriores^{12,14}. En cuanto a la victimización física, hemos observado que todas las sustancias analizadas implican una mayor vulnerabilidad para sufrir este tipo de violencia, al igual que en investigaciones previas realizadas sobre otros grupos de población con el uso de alcohol⁹ y cocaína¹¹.

La complejidad del ámbito penitenciario y la presencia de factores de riesgo para la salud de su población determinan la necesidad de llevar a cabo actuaciones por parte de la administración penitenciaria para la prevención y la corrección de las conductas de riesgo de la población penitenciaria¹⁵. Así, la configuración de la prisión debería adoptar un enfoque más global y realista para combatir los determinantes de riesgo que se han expuesto, reduciendo la vulnerabilidad y la exclusión social tradicionalmente vinculadas a la población penitenciaria y facilitando la posterior reinserción social de los internos.

¿Qué se sabe sobre el tema?

Hay estudios sobre patrones de consumo de sustancias adictivas y exposición a victimización en población general, pero destaca su ausencia en población penitenciaria. La prisión es un lugar violento donde proliferan comportamientos de riesgo como el consumo de sustancias adictivas.

¿Qué añade el estudio realizado a la literatura?

Los patrones de consumo de sustancias y de victimización descritos en esta investigación pueden ser utilizados por las instituciones penitenciarias para llevar a cabo programas de reducción de riesgo en prisión, y mejorar con ello considerablemente la calidad de vida de la población reclusa, para lo cual es necesario continuar realizando investigaciones sobre este tema.

Editor responsable del artículo

Alberto Ruano-Ravina.

Contribuciones de autoría

F. Caravaca-Sánchez y C. Sánchez-Alcaraz prepararon el protocolo de actuación y realizaron el trabajo de campo e informatización y el análisis de los datos, contribuyendo además a la revisión de la literatura. A. Luna, E. Osuna y M. Falcón definieron el trabajo y contribuyeron sustancialmente a su análisis y orientación, introduciendo importantes contribuciones intelectuales al contenido del manuscrito. La primera versión del manuscrito fue preparada por F. Caravaca-Sánchez, y C. Sánchez-Alcaraz y el resto de los autores contribuyeron a las sucesivas versiones y aprobaron la versión final del texto.

Financiación

Ninguna.

Conflictos de intereses

Ninguno.

Agradecimientos

Los autores agradecen el apoyo prestado por la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, así como por el Área de Medicina Legal y Forense de la Universidad de Murcia, y especialmente a los internos que participaron de manera filantrópica en el presente estudio.

Bibliografía

1. Ramos MP. Consumo de drogas al ingreso en prisión: comparación entre población española y extranjera. *Rev Esp Sanid Penit.* 2008;10:41–7.
2. Plan Nacional sobre Drogas. Encuesta sobre salud y consumo de drogas a los internados en instituciones penitenciarias. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad; 2011. Disponible en: http://www.pnsd.msc.es/Categoría2/observa/pdf/ESDIP_2011.pdf
3. Rowell TL, Wu E, Hart CL, et al. Predictors of drug use in prison among incarcerated black men. *Am J Drug Alcohol Abuse.* 2012;38:593–7.
4. Cope N. Drug use in prison: the experience of young offenders. *Drug-Educ Prev Polic.* 2000;7:355–66.
5. Caravaca FS, Sánchez FR, Luna AM. Influencias de las variables sociodemográficas y extrapenitenciarias en los procesos de victimización carcelaria. *Rev Esp Med Leg.* 2014;40:91–6.
6. Beck AJ, Harrison PM, Berzofsky M, et al. Sexual victimization in prisons and jails reported by inmates, 2008–09. Washington DC: Department of Justice, Bureau of Justice Statistics; 2010. Disponible en: <http://www.bjs.gov/content/pub/pdf/svpjri0809.pdf>
7. Wolff N, Blitz CL, Shi J, et al. Physical violence inside prisons rates of victimization. *Crim Justice Behav.* 2007;34:588–99.
8. Stephan JJ, Karberg JC. Census of state and federal correctional facilities 2000. Washington DC: Department of Justice, Bureau of Justice Statistics; 2003.
9. Schneider R, Burnette ML, Ilgen MA, et al. Prevalence and correlates of intimate partner victimization among men and women entering substance use disorder treatment. *Violence & Victims.* 2009;24:744–56.
10. Dansky BS, Byrne CA, Brady KT. Intimate partner violence and post-traumatic stress disorder among individuals with cocaine dependence. *Am J Drug Alcohol Abuse.* 1999;25:257–68.
11. Chermack ST, Walton MA, Fuller BE, et al. Correlates of expressed and received violence across relationship types among men and women substance abusers. *Psychol Addict Behav.* 2001;15:140–51.
12. Abbey A, Tina Z, Philip O, et al. Alcohol and sexual assault. *Alcohol Res Health.* 2001;25:43–51.
13. Wolff N, Shi J, Siegel JA. Patterns of victimization among male and female inmates: evidence of an enduring legacy. *Violence & Victims.* 2009;24:469–84.
14. Tyler KA, Gervais SJ, Davidson M. The relationship between victimization and substance use among homeless and runaway female adolescents. *J Interpers Violence.* 2013;28:474–93.
15. Brugal MT. El papel de la sanidad penitenciaria en la prevención y tratamiento del consumo de drogas ilegales. *Rev Esp Sanid Penit.* 2012;14:1–2.